

BOTELLA EN QUE ASUME COMO CAPITAN NAO CRUZ DEL SUR HERMANO IGNACIO “ESPADACHÍN” ROJAS

Queridos Hermanos del Litoral:

Quiero dirigirme a Uds., por este medio, para poder esbozar algunos pensamientos sobre el nombramiento recibido hace algunos días mediante el bando N°9 de la Capitanía Nacional, al cual primero que todo quiero agradecer sinceramente la confianza que ha depositado en mí el Capitán Nacional Hermano “Abolengo”, muy especialmente a su Lugarteniente Nacional Hermano “Chispa” y Escribano Nacional Hermano “Salvaje”, por la letrada confección del bando en comento y a la Nao de Iquique, quien me ha apoyado con toda la destacable voluntad en este desafío.

Al respecto, como antecedentes de la Hermandad de la Costa en la Antártica se rememoran a un 18 de febrero de 1967, cuando un grupo de marinos en la Base Arturo Prat establecieron la primera Mesa, hoy Nao, denominada “Antártica Cruz del Sur” mediante un zafarrancho nocturno, donde el Comandante de la base en comento Capitán Hernán Soto Aguilar, desplegó la bandera negra pirata por primera vez en el continente blanco. Esos marinos que componían la Nao, eran “Hermanos en travesía” y que junto al Capitán Soto, lo acompañaban el teniente Ricardo Sanhueza y el contra maestre suboficial Antonio Nuñez, más historia no poseo, pero no me cabe dudas que hubo camaradería, fraternidad, alegría y muchas orzas al viento, constituyendo un ícono no solo para la cofradía toda, sino también para el país, porque somos una fuerza viva de la sociedad amante del mar, que con esta sencilla actividad vino a dar formal, incipiente e histórico inicio a la presencia de la Hermandad de la Costa de Chile en este continente, dando nuevamente un ejemplo a todas las Naos del orbe.

Esta parte del mundo no solo es especial por ser el continente de mayor pristinidad de la tierra o por sus frías temperaturas, sus fuertes y cambiantes vientos, bravos mares, singular fauna, escasa flora y ausencia de asentamientos humanos, sino porque además de carecer fronteras tiene un ordenamiento jurídico dado por el Tratado Antártico suscripto el 1 de diciembre de 1959, por los primeros doce países que lo ratificaron entre los que se encuentra Chile, logrando reservar todo un continente para la investigación científica y la protección ecológica, creando a la vez la primera zona desmilitarizada y desnuclearizada en el mundo, alcanzando a superar el problema suscitado por las reclamaciones de soberanía en la Antártica,

protegiendo los derechos de los reclamantes, la posición de los no reclamantes y preceptuando que no se admitirían nuevas reclamaciones.

Continente rudo para su sobrevivencia, donde Chile ha tenido una especial vinculación con los navegantes, ya desde principios del siglo pasado marcamos una senda imperecedera que nos mantiene activos hasta nuestros días con esa consigna y ejemplo que brindó Piloto Pardo con su dotación de la Yelcho, donde el 30 de agosto de 1916, tras tres intentos extranjeros fallidos, logró rescatar en isla Elefante a los expedicionarios de Sir Shackleton que quedaron atrapados por los hielos en su buque el “Endurance”.

Para el recuerdo y sello de las inclemencias de este continente quedan las palabras escritas en la prensa británica que Shackleton publicó para motivar a sus expedicionarios que dicen... *“Se buscan hombres para un viaje peligroso. Sueldo bajo. Frío extremo. Largos meses de completa oscuridad. Peligro constante. No se asegura retorno con vida. Honor y reconocimiento en caso de éxito”*, variables que a más de 100 años aún marcan a quienes hasta ahora se atreven cruzar el tortuoso Drake y alcanzar estas latitudes, siendo la Hermandad de la Costa de Chile una organización que tendrá su representación inédita a contar de este momento.

No quiero antes de terminar estas palabras, dejar de recordar los sabios versos que escribió Ercilla en su poema épico “La Araucana”, donde ya marcaba el rumbo y demarcaciones que debíamos seguir hacia el continente blanco, hace más de 500 años tal como sigue:

*“Chile, fértil provincia y señalada
en la región antártica famosa,
de remotas naciones respetada
por fuerte principal y poderosa.”*

¡Así es Hermanos! Con orgullo podemos decir que nuestra Cofradía extiende sus límites más allá del “Fin del mundo” en lugar inhóspito, que cobija incluso el arribo de turistas y osados navegantes, marcando con esto un hito digno de elogiar y mencionar por las cofas a todo el mundo y en particular a los amantes del mar, teniendo la suerte de liderar esta misión ya que en este lugar del planeta se encuentra la Nao Cruz del Sur, la que tiene una consideración estratégica, conforme lo señala nuestras propias ordenanzas y que hace unos días se ha

nombrado por primera vez a un Capitán que siendo Hermano Activo de la Nao enclavada entre la Gloria y la Victoria, como lo es la Nao de Iquique, con plena humildad y conciencia del deber encomendado asume el mando agradeciendo al todopoderoso junto a todos mis hermanos que me han ayudado en mi proceso de formación y de amistad, que sin dudas permitirán saber cumplir con la tarea encomendada.

Mención especial a mis queridas Naos de Puerto Williams donde me enganché como Hermano, la Nao de Punta Arenas donde varias pirateadas realicé, la Naos de Tocopilla y San Antonio que tuve la gran oportunidad de Capitanear y tantas otras Naos como Arica, Antofagasta, Valparaíso, El Quisco-Algarrobo, Constitución, Quillón, entre otras de nuestro grandioso Litoral que me entregaron el mejor coy de su camarote... sin dudas a quien me debo como integrante de sus bancadas, la Nao de Iquique, quien además me ha apoyado en todo sentido y envía un piquete a bordo del AP "Aguiles" para próximamente reencontrarnos en fraterno zafarrancho.

Me despido, desde latitud 62° Sur con un fuerte abrazo pleno de mar antártico y un Orza, para reencontrarnos en una próxima recalada...

**IGNACIO "ESPADACHÍN" ROJAS
CAPITÁN NAO CRUZ DEL SUR
ROL: 2429**